

CRÍTICA DE LIBROS

OCHAGAVÍA, DIEGO.—*Nací en la Rioja...* Logroño. Imprenta Moderna, 1955.

En edición numerada de quinientos ejemplares, la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Logroño acaba de publicar un pequeño «manejo» de trabajos literarios *Nací en la Rioja...* de Diego Ochagavía, como sencillo homenaje al mismo al cumplir los veinticinco años de servicios en la Secretaría del citado organismo.

La Cámara —decimos en el prólogo— ha querido celebrar estas bodas de plata con cálida, íntima y apretada gratitud, con un sentido de espiritualidad. Y, de esta suerte, ha dado a la estampa breves retazos de la pluma de su secretario general (una conferencia y varios artículos), que componen este libro.

Aplaudimos la feliz determinación que ha llevado a la imprenta esas páginas en las que se asoman brevemente la gala-nura literaria, el amplio caudal de documentación histórica y el encendido riojanismo que siempre resplandecen en los escritos de Ochagavía. El libro a que nos referimos contiene la notable conferencia pronunciada en la sala de actos de la Caja Municipal de Ahorros y Monte de Piedad de Vitoria, con ocasión de inaugurarse en dicha capital la Escuela Pericial de Comercio, y otros cuatro trabajos, sobre temas logroñeses, leídos por el Ochagavía ante los micrófonos de Radio Rioja, en distintas oportunidades. Aunque en estos trabajos el autor «toque» temas riojanos, la calidad literaria y el elevado humanismo que a ellos trasciende les dan un valor que pudiéramos decir universal, porque la satisfacción que su lectura produce rebasa el campo limitado del interés o del sentimiento localista o regional.

Ojalá que la feliz iniciativa de la Cámara de Comercio se viera seguida en alguna otra no lejana ocasión de una recopilación más amplia de los notables trabajos literarios que hasta hoy ha producido la pluma brillante de Diego Ochagavía.

LOPE TOLEDO

ÁZCONA, RAFAEL. — *Vida del repelente niño Vicente.* Madrid. Ediciones Taurus. 1955.

Vida del repelente niño Vicente es el título con que ha dado nombre Rafael Azcona a un libro—su primer libro—, que ha sabido captar la atención de todos los críticos y al que han dedicado elogiosos comentarios la prensa y radio madrileñas.

Vana pretensión la nuestra, si intentásemos esbozar la personalidad del logroñés Azcona, que desde Madrid es asiduo colaborador de nuestro suplemento literario « Codal ».

Pero no omitiremos—porque ello envuelve la más brillante alabanza de nuestro paisano—que Rafael Azcona es un autodidacta: las páginas sobre las que más se ha inclinado en su constante estudio son las del aleccionador libro de la vida. No hace muchos años salió de nuestra ciudad llevando por todo bagaje el airón de su juventud y un corazón lleno de rimas. « Mecum omnia porto »—pudo entonces decir puntualmente Azcona, como el poeta latino. Y en una incesante labor con la pluma, componiendo poemas, escribiendo ensayos, narrando cuentos en revistas y periódicos, se ha logrado abrir paso y alcanzar nombradía.

Sin duda, su acierto mayor lo ha conseguido con su permanente colaboración en « La Codorniz » donde ha sabido crear un personaje « El niño Vicente », a quien ha dado también forma gráfica con su pensado infantil dibujo. Así no es extraño que Rafael Azcona se nos muestre en esta primera creación como humorista; como uno de los creadores más destacados del humor actual que al calor de « La Codorniz », se inició después de nuestra guerra de liberación.

Rafael Azcona posee un gran tesoro, porque don feliz es el saber contemplar el mundo con su buen humor. Y el humor más que una deformación voluntaria de las cosas supone una actitud ante ellas que hace descubrir al humorista la veta hilariante, que la pobre humanidad lleva consigo aun en los temas y en las situaciones en que predominan los elementos más contrarios a la comicidad.

Y en la *Vida del repelente niño Vicente* no es lo estrictamente jocoso lo que presta el valor más singular a sus páginas, sino la atmósfera de blanda zumba en que la narración trascurre; el haber sabido aprisionar en aciertos reiterados lo que la vida circundante tiene de ridícula.

Le lleguen al paisano, Rafael Azcona, nuestra cordial felicitación y nuestra voz de aliento, para que persevere en su labor creadora.

LOPE TOLEDO

VALENCIA, A.—Codés. Logroño. Cromo-Gráfica Siiilo. 1955.

Si en la Rioja, allá en la lejanía medieval, fueron rimados los Milagros de Nuestra Señora al cobijo de nuestro célebre Monasterio de San Millán de la Cogolla y junto al vial y senda de peregrinos que marchaban a Compostela, no es de extrañar que en la Rioja, y en la cita del pasado Año Mariano se hayan escrito, con profusión, libros en loor de la Virgen María.

Este folleto del que nos ocupamos ahora, breve y poético como una « serranilla », constituye una muestra palpitante. El Padre Valencia es el cantor enamorado de la Virgen de Codés.

En las páginas iniciales nos tiende el autor su mano caliente; une, desde Logroño, su paso a nuestro paso, y su voz amiga nos descubre el latido y la tradición del paisaje navarro --Viana, Bargota, Torres del Río, Sansol --, hasta coronar la ruta.

Apretada y jugosa se nos desvela la historia de Codés, que el Padre Valencia ha extraído de los documentos más ciertos y de las más populares tradiciones en sabio equilibrio; pero -- eso sí—macerada la leyenda por una objetiva crítica histórica.

La exposición de todo este libro se nos muestra envuelta en el gracioso encanto de la sencillez. El saber que la inspira permanece soterrado y asoma sólo a través de una cita oportuna y sugeridora.

De amable pasto para el espíritu pueden considerarse estas páginas del Padre Valencia consagradas a la milagrosa Virgen de Codés. Y, aunque la razón del mundo está harto afincada en el limo de nuestros días, no debe importunar nuestra andadura --siquiera sea lo que su lectura -- por este bello y espiritual camino.

LOPE TOLEDO

Uriel.—(Suplemento poético n.º 2 de « Ad maiora ».) Seminarios Claretianos de Cantabria, de Santo Domingo de la Calzada. Logroño. 1955.

Este segundo fascículo poético de Uriel labrado en la espiritual fragua caliente del Colegio de Teología del Seminario Claretiano, viene a corroborar rotundamente la impresión elogiosa con que recibimos la salida del número inicial.

Nutren sus breves páginas los poemas: *Sólo arena y Mar y muerte*, de Emilio Alvarado; *Amor y temor*; *La nieve es verdadera* y *Esta lluvia dulcísima*, de Jesús Tomé; *Riojaltañas*; *Alborada y Galicia*, de A. Valencia; *Ruiseñor encendido*, *Bosque y Huella*, de R. Velasco; *Oración del Poeta y Puntal y puerto solo*, de M. Cerezo Barredo y *Tú*, de A. Berasain.

Unos delicados dibujos de Cerezo Barredo ilustran las inspiradas estrofas.

LOPE TOLEDO